

Jueves 23 abril

Como decíamos la semana pasada, Pedro Poveda sabía mucho de salar la vida y leíamos una de sus cartas en la que nos lo dejaba muy claro. Esta semana es muy significativa para todos nosotros, para la familia Teresiana. Durante estos días celebramos acontecimientos muy destacados de su vida.

El 17 de abril de 1897 recibió la Ordenación Sacerdotal en la capilla del Obispado, en el Seminario de Guadix (Granada), foco cultural más importante de la localidad; allí celebró su primera Misa el día 21.

Dos momentos decisivos en su vida que hacen que Pedro siga dedicando su trabajo a Dios, a los niños y jóvenes, a la educación.

Hoy en día no encontramos mucha diferencia con lo que ocurría en la época que le tocó vivir a él y, sin embargo, Pedro tuvo clara su vocación.

¿Somos conscientes que podemos ayudar de alguna forma en las circunstancias que nos ha tocado vivir? Quizá personas como Pedro Poveda nos sirven de modelos y guías en este sentido. Que, con la ayuda de Dios, sepamos estar con la cabeza y el corazón en el momento presente, viendo las necesidades que hay a nuestro alrededor y poniéndonos en las manos de Dios para ayudar en lo que podamos.

¡Buenos días!

